

Las herencias solidarias dejan a las ONG vascas 137 millones en la última década

Organizaciones laicas y religiosas recibieron el pasado año 73 legados para fines sociales

■ AMAIA CHICO

SAN SEBASTIÁN. Las mujeres adivasis de la India recibieron hace un par de años una ayuda inesperada de unos 20.000 euros. La persona donante, guipuzcoana, había fallecido, y en su testamento decidió dejar un legado solidario para el desarrollo económico, sanitario y de los derechos sociales de las mujeres de esa comunidad que habitan en las localidades de Narmada y Surta, en el estado de Gujerat. La vía para llegar hasta allí fue en este caso Medicus Mundi, una de las ONG vascas que de vez en cuando recibe uno de estos «regalos» en forma de herencia, donados por personas que deciden marcharse «haciendo un bien, un bien necesario».

Organizaciones sin ánimo de lucro, laicas o de carácter religioso, son las principales destinatarias de estas herencias solidarias que el pasado año sumaron en Euskadi 7,6 millones de euros, pero que tres años antes llegaron a alcanzar los 50 millones. Una cifra récord lograda gracias a las 93 personas que ese año fallecieron y habían dejado escrito en su testamento ese último gesto solidario, la mayoría de las veces como «continuación» a su trayectoria vital.

Ese pico es el más alto de toda esta última década, en la que personas anónimas, con o sin familia y con más o menos patrimonio, han repartido más de 137 millones de euros entre decenas de organizaciones sin ánimo de lucro que trabajan en proyectos de cooperación y sociales variopintos, al lado de casa o a miles de kilómetros de aquí.

Los datos recabados desde 2007 hasta 2016, y facilitados por el Colegio de Notarios del País Vasco, hablan de un total de 641 herencias solidarias, divididas casi a partes iguales entre entidades laicas y religiosas. Las cifras, que en cuestión de dinero, oscilan entre los 2,6 millones legados un año, en 2008, y los mencionados 50,5 donados solo hacen referencia a las organizaciones sociales y religiosas sin ánimo de lucro de Euskadi. Pero también las instituciones públicas, aunque en menor medida, han recibido en alguna ocasión herencias particulares de vecinos que quieren hacer una última contribución a las políticas sociales de su ciudad o de su territorio.

La Diputación de Gipuzkoa heredó, por ejemplo, el año pasado una vivienda de 70 metros con un desván anexo en Pasaia, que de momento debe mantener arrendada a sus inquilinos al menos por los cinco años fijados en el contrato, según dejó estipulado Gabriel Vicente en su testamento. El hombre de 69 años, soltero y sin descendencia, falleció en mayo de 2015 en Pasaia. Y decidió legar su patrimonio a la Diputa-

ción foral «para invertirlo en el departamento de asistencia social para niños abandonados». En ese patrimonio, que el departamento correspondiente ha destinado al «área de protección de menores», figura ese

piso con un valor catastral de 74.826 euros, un Nissan Serena y 21.471 euros en depósitos y activos financieros. Esa es la herencia económica más reciente recibida por la Diputación, que en años anteriores tam-

bién fue depositaria de donaciones en vida de un fondo documental del escritor José Bergamín, de un valioso manuscrito del jurista y político liberal Miguel Antonio de Zumalacárregui; e incluso de la embarcación

de salvamento que existió en el territorio, la 'Gipuzkoa I'.

«Cada caso es especial»

No hay un perfil de donante ni una donación tipo. En la última década,



Una fortuna para atender a ancianos de cuatro municipios

■ A. C.

SAN SEBASTIÁN. Los ayuntamientos de Andoain, Hernani, Errenteria y Pasaia aceptaron agraciados el pasado año una extraordinaria inyección de dinero. Más de cuatro millones de euros. Nadie en

los consistorios sabe exactamente las razones que llevaron a Josefina Rubio, conocida como Fini entre sus amigos, a tomar esa decisión, legar parte de su patrimonio al cuidado de las personas mayores sin recursos más cercanas. Pero tam-

poco esos motivos son ya relevantes para cumplir su última voluntad.

Las cuatro instituciones se afanan desde julio pasado por hacer realidad esa encomienda y por repartir a partes iguales la importan-

te cuantía en metálico, bienes inmuebles, acciones e incluso derechos de autor que heredaron. Y por hacerlo de manera «transparente», y «cumpliendo la legalidad» que se exige al proceder de las administraciones públicas. Un periplo burocrático no exento de ciertos quebraderos de cabeza para coordinar acciones y pasos como la venta del piso y los dos locales legados.

En ese punto se encuentran ahora los consistorios, explican fuentes municipales de Errenteria. Después de que el pasado año los albañeces nombrados por la que fuera

se legaron ante notario en Euskadi 326 herencias a nombre de ONG, y 315 a nombre de entidades religiosas. Legados de muy distinta cuantía y que esconden detrás historias personales variopintas. «Cada caso es especial y único», asegura María del Mar Magallón, directora de la ONG vinculada a los jesuitas Alboan, y acostumbrada a gestionar una decena de herencias al año. Siempre las ha habido, explica, y en el caso de su organización la mayoría proceden de personas que en vida tuvieron relación con Alboan y conocen de cerca su trabajo. De algunas, de hecho, son conscientes desde antes del fallecimiento, cuando la persona realiza en vida el testamento y les comunica su decisión.

«Hay legados con un fin concreto», explica. Por ejemplo, el más cuantioso que han recibido nunca. Fue el año pasado. «Una persona fallecida en Bizkaia donó 4,5 millones de euros para las 'mujeres africanas que sufren agresiones o ataques en contextos de violencia'», informa Magallón citando literalmente la voluntad de la finada. Fue un legado extraordinario que Alboan aún debe gestionar, en «varios ejercicios», explica su directora, y a través de programas específicos y en colaboración con otras entidades locales que se dedican en el terreno exactamente al trabajo con mujeres víctimas de violencia. Pero más allá de esa excepción, la mayoría son donaciones más mo-

«Hay situaciones muy emocionantes, pero también muy tristes», reconocen en Alboan

destas aunque igual de importantes. Las últimas recibidas por Alboan han oscilado entre los 200.000 o 500.000 euros, aunque Magallón recuerda con afecto los 6.000 euros que una mujer de Gipuzkoa, «con 15 o 20 sobrinos», les dejó a ellos y a otras tres ONG del territorio, después de repartir otra parte de sus bienes de forma equitativa entre sus familiares.

O el caso de otra señora «soltera,

«Vendemos los pisos a precio de tasación. No especulamos», explican en Medicus Mundi

con una hermana también fallecida, que legó su herencia a un proyecto en India y al servicio jesuita de atención a los refugiados. «Hay situaciones muy emocionantes, pero también muy tristes», reconoce la directora de Alboan, refiriéndose a los celos o disputas familiares que se ha encontrado a la hora de que los albaceas o los notarios comuniquen el reparto del testamento.

La Iglesia, entidades dependientes de ella como Cáritas -que ha declinado su participación en este reportaje-, ONGs dedicadas a la cooperación en países en vías de desarrollo, o asociaciones más próximas de atención sanitaria de emergencia, asistencia o de lucha contra enfermedades como el cáncer son destinatarios habituales de unos legados solidarios que permiten, en muchos casos, garantizar el inicio o el mantenimiento a largo plazo de proyectos a los que no llega la financiación pública. La fuente esencial para el trabajo de sensibilización o cooperación de muchas de esas entidades de tamaño reducido, como Medicus Mundi Gipuzkoa.

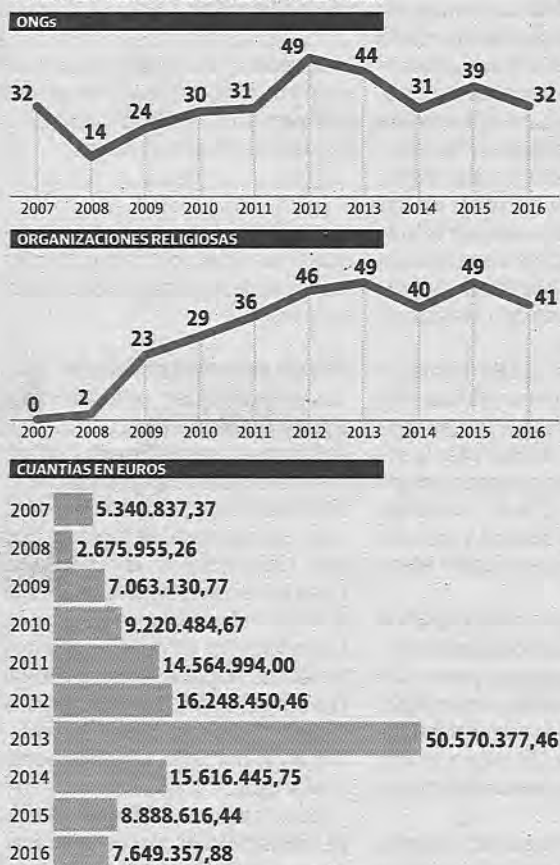
«Último gesto generoso»

Su tesorero, Agustín Almandoz, agradece estos «regalos caídos del

cielo» con los que algunas personas, quizás, «revierten a la sociedad» los cuidados que ellos recibieron en vida, reflexiona. O simplemente, suponen «un último gesto de generosidad» tras «vidas solitarias y realidades durísimas», o tras todo lo contrario, tras una existencia acomodada. «En los últimos dos años, nosotros hemos recibido tres herencias compartidas entre varias organizaciones que sumaban desde los 200.000 hasta más de un millón de euros», informa Almandoz. Y en una de ellas, la más reciente, han tenido que poner a la venta un piso para hacer el reparto. «Nos movemos por el principio de no especulación», explica este voluntario, encargado de gestionar correctamente estos legados. Se fija «el precio de tasación y la primera oferta que lo cubra» se lo queda.

Almandoz agradece «la confianza» que esas personas depositan en sus organizaciones, sometidas, no obstante, a auditorías y que deben dejar constancia de que han cumplido la última voluntad del donante. «En la mayoría de los casos, no obstante, nos dejan libertad para destinar el dinero al proyecto que queramos, son herencias no finalistas». Y aunque en la mayoría de los casos también esos legados llegan en forma de dinero o inmuebles, también hay bienes difíciles de enajenar. «Una señora nos dejó unas joyas que siguen guardadas. Algunas eran buenas, pero ningún joyero nos las quiso comprar», cuenta. «Al final las llevaremos a Emaús».

Herencias solidarias Actos



Proyectos concretos. Los proyectos de Medicus Mundi y Alboan con mujeres adivasis de la India o las que sufren violencia en países africanos han sido dos de los que han recibido alguna herencia «finalista». Los ancianos sin recursos de Errenteria, Andoain, Hernani y Pasaia, recibieron otro legado a través de los ayuntamientos. :: DV Y FRAILE



viuda del cineasta Antxon Ezeiza -fallecido años antes- comunicaran la decisión a los alcaldes, cada ayuntamiento sometió y aprobó aceptar la herencia en junta de gobierno o pleno. A partir de ahí, comenzó el reparto de los bienes, las gestiones con los bancos y los cambios de titularidad en los registros. El pasado marzo se dio el siguiente paso. Iniciar el proceso, porque también es un proceso largo, para «enajenar de forma conjunta» unos bienes inmuebles que no pueden ser repartidos entre cuatro si no se transforman en «líquido».

Los ayuntamientos decidieron, con publicación en el boletín oficial de Gipuzkoa incluida, «recomendar» a Hernani la coordinación de las gestiones para elaborar los pliegos de condiciones de la venta, que debe realizarse mediante subasta pública a partir del precio de tasación que se establezca. La cantidad está aún por cerrar, pero será elevada. Uno de los inmuebles es una vivienda de 249 metros cuadrados en primera línea de la Zurriola, que en el mercado alcanzará con total seguridad un precio millonario.

Cuando finalice este capítulo, tocará el de la gestión pura del legado, y la decisión política de a qué programas municipales de atención a personas «mayores sin recursos» destinarlo. El fin elegido por esta socióloga y profesora universitaria, guipuzcoana de adopción, es claro. «Y si alguno no cumple, se queda sin nada», asumen en los consistorios, dispuestos a no desvirtuar la última voluntad de una mujer, sin hijos, aunque con otros familiares, que decidió dejar como herencia una auténtica 'montaña de arena' para sus vecinos más desfavorecidos.



cebanc
profesional prestabuntza
Formación de profesionales

OFERTA PARCIAL

CICLOS FORMATIVOS

100% subvencionados

DESARROLLO DE APLICACIONES WEB

- Desarrollo web en entorno cliente
- Desarrollo web en entorno servidor
- Despliegue de aplicaciones web
- Diseño de interfaces web
- Empresa e Iniciativa Emprendedora
- Proyecto de desarrollo de aplicaciones web
- Formación en centros de trabajo

PLAZO DE PREINSCRIPCIÓN:

DEL 26 DE JUNIO
AL 7 DE JULIO

ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

- Gestión de la documentación jurídica y empresarial
- Gestión de Recursos Humanos
- Gestión Financiera
- Formación y Orientación Laboral

ATENCIÓN A PERSONAS EN SITUACIÓN DE DEPENDENCIA

- Características y necesidades de las personas en situación de dependencia
- Atención sanitaria
- Atención higiénica

COCINA Y GASTRONOMÍA

- Ofertas Gastronómicas
- Productos Culinarios
- Seguridad e higiene en la manipulación de alimentos

www.cebanc.com / 943 31 69 00